

Veinticinco años - Reflexiones

El futuro del riego vendrá marcado por una tendencia acentuada del control y dosificación precisa. La época de la abundancia aparente del agua en España ha pasado a la historia

John
Copestake

▲
Presidente y Fundador
de COPERSA
riegos@copersa.com



En la foto de fondo un grabado alegórico que muestra la relación entre industria y agricultura con el aspersor "Monitor" en primer término.

Ese título, como tantos, engaña. En realidad, hablamos de casi medio siglo ya que me licencié en la Escuela de Agricultura en el verano del '59 y al cabo de pocos meses, me incorporé, como "ingeniero de campo" en la empresa británica WRIGHT RAIN LTD. Aquello también engañaba ya que éramos en el fondo poco más o menos que vendedores. Eso sí, vendedores de técnica y de ilusión, convencidos de nuestras capacidades de revolucionar el mundillo del riego.

Primeras impresiones

Pasados tan sólo dieciocho meses, un sábado al mediodía, me encontré en un tren entrando lentamente en la estación de Francia de Barcelona. Nunca olvidaré estas primeras sensaciones; salía una multitud de obreros de las industrias que bordeaban la vía y luego me explicaron que esto era la famosa "semana inglesa", que el personal 'plegaba' a las tres de la tarde los sábados. Y yo que estaba acostumbrado a una semana de cinco días! Era el primero de muchos contrastes entre el país, moderno y socialmente avanzado, que había abandonado y la España gris que comenzaba a levantar cabeza después de los duros años de la posguerra. Supongo que me costó adaptarme esos primeros meses pero como no tenía intención de quedarme más de un par de años, era sólo una experiencia más y me dedicaba en cuerpo y alma a la tarea que me habían encomendado - formar un equipo técnico-comercial para introducir en España el riego por aspersión, estilo californiano. Pasados tantos años, no creo que quede ahora nadie de los colegas y competidores de aquella época y con el reciente fallecimiento de D. Mateo Boix (director a la sazón de la empresa Montalbán - distribuidora de la marca austríaca Bauer) ha desaparecido quizás la última de las figuras pioneras. Por mucho que fuéramos competidores, compartía-

mos la misma visión de modernizar y hacer más eficiente el regadío en España. Una tarea dura de verdad ya que la Administración y con honorables excepciones, la gran mayoría de sus técnicos ni vieron la utilidad de la nueva técnica ni tampoco apreciaron la necesidad de economizar en el uso del agua.

Frustraciones

A mediados de los años sesenta, trajimos a España uno de los grandes 'profetas' del riego por aspersión, el Dr. Eric Hoare, de Australia para dar una serie de conferencias a técnicos de la Administración. Entonces, hace más de cuarenta años, él ya presagiaba los problemas que sufriría su continente, (hoy verdaderamente dramáticos) y alertaba a los que podían influenciar en la política de riegos a que previnieran lo que habría de pasar aquí: huelga decir, poco caso le hicieron ya que la España 'diferente' de aquella época, tenía agua en abundancia para dedicar a los nuevos proyectos de riego, plan Badajoz, etc. quizás la versión de antaño, de las urbanizaciones y campos de golf de hoy.

A pesar de las múltiples frustraciones en la macro-escena, disfruté de verdad del trabajo técnico. Cuando recuerdo las largas horas, (y en algunos casos días) que dedicaba, doblado sobre inmensas sábanas de planos, escala en mano, a encontrar la distribución más apropiada de las conducciones enterradas y a calcular, todo ello manualmente, las dimensiones más equilibradas de las mismas, no siento envidia, más bien al contrario, del técnico moderno que obtiene el mismo resultado en minutos a través de un programa de ordenador. Cuando sabías que habías acertado en tu diseño, sentías una satisfacción extraordinaria y disfrutabas muchísimo a continuación defendiendo 'tu' proyecto ante el escepticismo del cliente.

Quizás es en este aspecto que la labor del técnico de riego ha cambiado más radicalmente. Entonces teníamos la sensación que tu opinión,

tu visión de las cosas, tenía un valor único y que valía la pena defenderla. Ahora, a menudo tengo la impresión que no existen parámetros inamovibles que todo es discutible, todo modificable y, lo que es más, modificable al instante.

Cuando pienso en las rudimentarias comunicaciones que padecemos hace tantos años, la correspondencia con las delegaciones mediante cartas laboriosamente escritas a máquina o las conferencias telefónicas desde los locutorios, muchas veces resultado de esperas interminables e interrumpidas en infinidad de ocasiones por extraños ruidos y cortes que provocaban unos ‘diga, diga’ u ‘oiga, oiga’ me parece todavía más extraordinario que pudiéramos llevar a cabo una labor profesional mínimamente eficaz. La verdad es que todavía no me he acostumbrado del todo, a la absoluta inmediatez de la comunicación moderna, a la realidad de poder apreciar, “in situ” y en tiempo real, a miles de kilómetros de distancia, las circunstancias exactas de una avería o de una anomalía. Esto sí que es progreso.

Dos trayectorias

Mi trayectoria en el campo de los riegos ha abarcado dos fases claramente diferenciadas y de duración similar. La fase “aluminio” hasta el año 1981 y, la fase “plástico” hasta el presente. La primera obviamente pertenece a la historia y tiene poca o nula relación con nuestro mundo actual pero, a pesar de ello, tiene un hilo de conexión y es, la percepción, compartida desgraciadamente por tantos profesionales de la agricultura, que “los duros a cuatro pesetas” existen. Basta un ejemplo. Sólo hace una semana me encontré por casualidad con un agricultor de mediana edad que me comentaba “no se acordará de mí, verdad? Pero hace unos 40 años vendió una partida de tubos de aspersión a mi padre – todavía los tenemos y los utilizamos cada temporada de riego”. Contrasto esto con uno “de un lugar de la Mancha de cuyo nombre etc” que cuando le demostré que los tubos de un competidor se podían aplastar con las manos de tan débiles que eran (es la pura verdad!) me replicó “pero pasa el agua igual, verdad?”. Asumo que hay lugar para todos en un mercado tan diversificado pero siempre he sentido tristeza ante el empeño de algunos de imaginar que existen soluciones ‘milagrosas’ y ‘baratas’ para los problemas y desafíos que cada productor agrario ha de afrontar.

En el mundillo ‘plásticos’ los avances y mejoras en la calidad y rendimiento de los productos a lo largo de estos últimos años, consecuencia todos ellos de la competencia feroz

que existe entre fabricantes, son francamente meritorios y, si bien todavía existe el vendedor de humo, la mayoría de los productos ofertados hoy en el mercado, tienen una calidad cuanto menos aceptable. Pero, si me permiten la observación, la diferencia de costo de adquisición entre un producto excelente y otro sólo aceptable o más bien mediocre, rara vez justifica la elección de este último. Cómo es que cuesta tanto triunfar con las excelencias? y cómo es que, en tantas y tantas ocasiones, ante dos productos aparentemente similares, el criterio final que determina la compra, es únicamente el precio?

Rendimientos económicos

Es rigurosamente cierto que, a lo largo de este casi medio siglo y con muy pocas excepciones, hemos experimentado una reducción dramática en el precio que percibe el productor por sus cosechas, con lo cual el agricultor del siglo XXI ha dejado de ser, en casi toda Europa esa figura próspera –pero sobre todo satisfecha de su labor y su puesto en la sociedad– que era, en términos generales, la norma anteriormente.

Parece difícil que el productor primario recupere su papel esencial y preponderante en la sociedad moderna dominada y de hecho manipulada, cada vez más, por los grandes grupos financieros. Sólo un iluso puede pensar que los recientes movimientos, a nivel de toda Europa hacia la mayor concentración de las cadenas alimentarias, aportan beneficios y ventajas al productor primario. Qué futuro tiene? Es difícil adivinarlo al menos con optimismo, si no es estrictamente a nivel local a través de movimientos cooperativistas y, aún así suponiendo una auténtica revolución en las actitudes y costumbres de compra de las masas de casa. A nivel individual, todos reclamamos alimentos más seguros y menos contaminados amén del deseo generalizado de recuperar los gustos y placeres de antaño pero, existe de verdad alguna perspectiva de un movimiento social de suficiente entidad para llevar a cabo el cambio?

El futuro del riego

El futuro del sector del riego vendrá marcado sin duda por una tendencia cada vez más acentuada del control y dosificación precisa del líquido elemento. La época de la abundancia aparente del agua en España ha pasado a la historia y a partir de ahora, el desarrollo y aplicación de las técnicas de riego deficitario junto con los métodos cada vez más sofisticados y a la vez prácticos para la previsión de la demanda y medición del consumo estarán al orden del día.



Revista Horticultura, 1989.

Las técnicas de riego con métodos modernos y prácticos para la previsión de la demanda y medición del consumo estarán al orden del día

Si de alguna cosa estoy convencido es de que la necesidad de creación y aplicación de **nuevas** técnicas y métodos ocupa un lugar secundario a la obligatoriedad de entender y aplicar correctamente las técnicas que ahora mismo poseemos. No leo nunca un informe de uno de nuestros técnicos sin una extraordinaria sensación de “dejà vu”. No sería cierto alegar que no avanzamos en técnicas y materiales pero en su aplicación, o sea en la formación de las personas que han de utilizarlas, pienso a veces que avanzamos como los cangrejos.

Agradecimientos

Al principio de este artículo aludía a mis primeras impresiones de un país que se recuperaba lentamente, de las terribles heridas de la contienda civil. Algo tenía ese país que me cautivó y me hizo desistir de mi proyecto inicial. Me quedé, me establecí y me siento más que satisfecho de la decisión y de haber tenido la oportunidad de contribuir, si bien de forma modesta, a su espectacular crecimiento y desa-

rollo. Las tetricas fábricas victorianas que tanto me impresionaron han desaparecido, sustituidas por modernos edificios con espléndidas vistas al mar y las propias vías del tren se están transformando para permitir el paso del AVE. Tan pocos años y tantos cambios a todos los niveles, que los más jóvenes dan por hecho pero que los que los hemos presenciado sabemos que no fueron logrados tan fácilmente.

Hace algo más de veinticinco años Pere vino a explicarme su proyecto de crear una revista “diferente” orientada específicamente al sector de la horticultura. Aproveché su visita para animarme a dar el salto al vacío estableciendo Copersa como una empresa independiente. Si Pere tiene una cualidad, que todos sus amigos coincidiríamos en señalar, es precisamente esta capacidad de identificar y marcar el camino a seguir y de animar generosamente a sus prójimos en sus proyectos y sueños. Gracias Pere por estos muchos años de amistad, por tus muchos y sabios consejos y “per molts anys”!



Aquí no pasa nada.



No pasa la mosca blanca. No pasan los trips. No pasan las plagas de insectos. No pasa nada, sólo el aire para ventilar el invernadero. Porque estos cultivos están protegidos con **OptiNet®**, la nueva malla de monofilamento de Polysack que le permitirá una mayor tranquilidad y seguridad en sus invernaderos y umbráculos y que le ahorrará realizar tratamientos fitosanitarios con tanta frecuencia.

Sus ventajas saltan a la vista, ya que además de una protección física, **OptiNet®** es una protección visual: sus aditivos ópticos actúan sobre las plagas, rechazándolas aún antes de que lleguen a las mallas.

Ya sabe, si quiere tener la mayor protección para sus cultivos, **OptiNet®** es la solución que da mejores frutos.

Polysack Europa: Apto. Correos 35050 • 08080 Barcelona • info@polysack-europa.com • Tel. 93 228 21 03 • Fax 93 228 21 04



OptiNet
Doble Protección Antitrips ■



Las claves para la **tecnología** y los **negocios** hortícolas en frutas, hortalizas, flores y viveros



In the world's most widely read horticultural magazine in Spanish

Las revistas **Horticultura & Horticultura Internacional** son una referencia para los profesionales y empresas de tecnología y comercio de frutas, hortalizas, flores y viveros en todo el mundo.



Todos los suscriptores son socios de la Plataforma Horticom (www.horticom.com) y tienen acceso libre a sus contenidos, además de recibir el carnet de asociado.

Suscripción **On-line** a la revista **Horticultura**

www.horticom.com/revistasonline

contenidos desde 2004

70 €

Suscripción revistas **Horticultura & Internacional**

(12 números al año) + 1 Extra

www.ediho.es/suscripciones

Tel.: +34-977 75 04 02

120 €